

Volvemos así al dinero, cómo el sustrato económico determina para bien y para mal las relaciones de afecto.

El dinero lo determina todo. Nada se le escapa. La vida, por ejemplo: ¿cuántas personas quieren tener hijos, pero renuncian a ello porque no tienen una estabilidad económica, o porque cuando la consiguen ya es demasiado tarde? Y aquí podríamos hablar del negocio de la reproducción asistida, del desembolso económico que exige la adopción internacional, o de esa mercantilización del cuerpo de la mujer que es la gestación subrogada. Alicia acepta una relación sentimental porque le garantiza protección: vive en el piso de su marido, él le ayuda a encontrar un trabajo. Si Nando no tuviera ese dinero, ¿seguiría ella con él?